

*Foro: X Foro Educadores para la era digital*

## **Búsqueda, selección y uso de información digital de estudiantes universitarios en la escritura de textos académicos**

Autor: Fernández López, María Cristina  
Docente, Pontificia Universidad Javeriana Cali  
[maria.fernandez@javerianacali.edu.co](mailto:maria.fernandez@javerianacali.edu.co)

Coautor: López-Gil, Karen  
Docente, Pontificia Universidad Javeriana Cali  
[karens@javerianacali.edu.co](mailto:karens@javerianacali.edu.co)

**Resumen:** Esta ponencia busca caracterizar las prácticas de búsqueda, selección y uso de información digital de estudiantes universitarios en la escritura académica<sup>1</sup>. Se usó un diseño descriptivo transeccional, con un cuestionario en línea aplicado a 414 participantes. Se encontró que los estudiantes usan múltiples dispositivos para acceder a la información. Las búsquedas tienen como propósito la comprensión del tema o el respaldo de las ideas. Los jóvenes usan sus propios criterios de búsqueda y en la selección predomina la relación directa con el tema de interés, más que la confiabilidad de las fuentes. Wikipedia y Google Académico son los recursos más consultados. El parafraseo aparece como principal mecanismo de uso de información y, para dar cuenta de la autoría, se suele indicar el enlace de los sitios web consultados. Aunque los estudiantes reconocen el plagio como una acción incorrecta, indican que no cuentan con las competencias necesarias para evitarlo en sus textos. Estos hallazgos evidencian características del uso de información digital que pueden y deben ser orientadas desde el contexto académico.

**Palabras clave:** alfabetización informacional, lectura digital, escritura académica, universidad.

### **INTRODUCCIÓN**

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación han cambiado las formas de relacionarnos, de interactuar con el mundo y también de leer y de escribir en los ámbitos académicos. Para los estudiantes, la era digital ha facilitado el acceso a la información, pero también representa un reto: ¿Qué hacer con tal cantidad de información? Las prácticas letradas de la actualidad plantean lo que algunos estudiosos denominan “Intoxicación informacional” (Área y Guarro, 2012; Serrano-

---

<sup>1</sup> Esta propuesta analiza los resultados parciales de una investigación en curso titulada “Representaciones sociales de estudiantes universitarios sobre el uso de información digital en la escritura de textos académicos”, aprobada en la convocatoria Capital Semilla de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, código 00004452.

Puche, 2014), que evidencian la cantidad de datos a la que nos vemos expuestos en las actividades digitales cotidianas. Aunque tenemos un mayor acceso a la información, se presentan desafíos como la confiabilidad y caducidad de dicha información. Esto hace que sea necesario revisar las actividades que realizan los estudiantes cuando escriben textos académicos, para replantear propuestas curriculares que apoyen a los sujetos de manera efectiva en estas actividades.

En la actualidad, la mayoría de los estudiantes posee uno o más dispositivos con los cuales pueden acceder a la web desde cualquier lugar en el que se encuentren (Sevillano, 2015; Sevillano y Vázquez, 2015). Con el auge del uso de estos instrumentos tecnológicos, llega también el “florecimiento de una novedosa forma de copiar obras ajenas presentándolas como propias: el ciberplagio” (Sureda y Comas, 2007, p. 199). Aunque la posibilidad de copiar y pegar información existe desde la invención de la escritura misma, el uso de internet facilita este tipo de prácticas, al estar al alcance de un clic (Sureda, Comas y Urbina, 2005).

Una de las razones del desafío del uso de la información en la educación superior es que las demandas de escritura de este contexto distan considerablemente de las que enfrenta el estudiante en los niveles educativos previos (Carlino, 2005; Castelló, 2009). Escribir para construir saberes requiere de la activación de estrategias cognitivas y discursivas complejas que permitan expresar la propia voz, así como dialogar con los referentes disciplinares (Bazerman *et al.*, 2005). Este diálogo se formaliza en medida considerable a través de mecanismos de citación. La labor de citar la fuente exige, entre otras actividades, la supervisión de la pertinencia de la cita, la articulación con la voz de quien escribe, el reconocimiento del autor de la idea, la obra, el año de publicación, etc.

En la academia se sabe que escribir en la universidad es una tarea compleja, pues la escritura en sí misma lo es. La búsqueda de información y la inclusión de voces de autoridad en los textos son actividades que representan un reto para los estudiantes en su ingreso a la universidad. La inserción de conceptos o percepciones sobre un asunto por parte de autores a través de citas es una forma de discurso nueva para ellos, ya que en su mayoría están ajenos a la experiencia de la escritura académica y a la intertextualidad, característica fundamental de los textos en la educación en el nivel superior.

La mayoría de los libros de texto que consultan los estudiantes en el nivel medio, si bien presentan la fuente al final del discurso, no dialogan con otras voces durante la exposición o la argumentación. Al llegar a la universidad y enfrentar los textos académicos, los ingresantes interactúan por primera vez con textos en los que aparecen múltiples voces, ya que en los actos comunicativos la palabra “existe para el hablante en sus tres aspectos: como palabra *neutra*, que no pertenece a nadie; como palabra *ajena*, llena de ecos de los enunciados de otros...y como *mi* palabra... puesto que yo la uso en una situación determinada” (Bajtin, 2012, p. 275). Esta interacción entre una forma de palabra y las otras, intercalándose en la medida en que se construye el discurso, representa una dificultad mayor para los escritores novatos.

En las diferentes disciplinas, la lectura y la escritura se presentan a los estudiantes con unos supuestos ya dados, es decir, se asume que el estudiante tiene las competencias necesarias para comprender, no solo el contenido del texto, sino además la forma como está presentado dicho contenido: las citas, los pies de página,

etc. La experiencia demuestra que a los jóvenes estas marcas textuales tan propias de los textos académicos les resultan totalmente ajenas y literalmente “no saben qué hacer con ellas”. Por otra parte, en actividades de escritura académica, los estudiantes optan por *copiar y pegar* la información, en la mayoría de los casos “casi sin leer lo que han seleccionado y mucho menos planteándose alguna pregunta acerca de la validez de la información obtenida” (Kriscautzky y Ferreiro, 2014, p. 915). Se infiere como una posible causa de esta actitud, el desconocimiento acerca de los criterios de búsqueda y selección de información.

A esta complejidad se le suma el pedido que ha hecho el profesor, que no siempre está claro para el estudiante: el profesor de la disciplina espera que el estudiante logre identificar la función que cumple la palabra ajena en los textos que le sugiere leer, y de igual manera que, al escribir, logre presentarla y a la vez exponer la propia palabra en juego con un contexto, una situación comunicativa, unos saberes aprendidos, etc. “Los profesores no solemos percatarnos de que el modo de lectura que esperamos de nuestros alumnos, es propio de una cultura lectora disciplinar, que se diferencia de otras culturas” (Carlino, 2003, p. 90). La tarea entonces, resulta mucho más difícil de lo que se pensaba. Los estudiantes terminan escribiendo textos que, en su mayoría, son parafraseo de discursos de fuentes digitales escogidas al azar y no presentan referencias, lo que conlleva al plagio.

Bien es sabido que el uso inadecuado de información es una falta grave. A partir de 1886 entra en vigencia para la mayoría de los países europeos la *Ley de los Derechos de Autor* que en América Latina se denomina *Ley de Propiedad Intelectual*. La expresión *Propiedad Intelectual* se define en la legislación colombiana como “una disciplina normativa que protege las creaciones intelectuales provenientes de un esfuerzo, trabajo o destreza humanos, dignos de reconocimiento jurídico” (Rengifo, 1996, p. 21). El artículo No. 2 de la ley 23 de 1982 del Código Civil Colombiano afirma que “Los derechos de autor recaen sobre las obras científicas, literarias y artísticas... cualquiera que sea el modo o forma de expresión y cualquiera que sea su destinación, tales como: los libros, folletos y otros escritos...”. Dicho esto, esta ley protege la forma de expresar las ideas por escrito, mas no la idea en sí misma. Así las cosas, queda claro que en el texto emergente es permitido retomar la idea original y elaborar una interpretación de dicha idea siempre que se exprese de manera diferente.

En este contexto, la apropiación indebida de la propiedad intelectual es una falta que acarrea sanciones que el estudiante normalmente desconoce. Se hace necesario que desde las instituciones que cada vez nos ocupamos más en acompañar a los estudiantes en su proceso de leer y de escribir en la universidad, nos comprometamos también con instruirlos sobre cómo concretar el punto de vista de otros autores en sus propios textos. Para ello, es pertinente indagar sobre las actividades que realizan los sujetos cuando se les pide que escriban un texto académico. En la era digital, el primer recurso de los estudiantes es la web. Esta herramienta tan útil e inmediata, que representa para todos un gran apoyo, también se ha convertido en un gran problema en cuanto a la cantidad de información copiada de manera indiscriminada en los textos emergentes.

Si bien se reconoce cierta instrucción por parte de los docentes, tanto disciplinares como de lengua materna sobre el uso y manejo de información, sabemos que no es suficiente ya que las indicaciones suelen estar dadas de manera general y, como se explicó, la búsqueda de información en la web plantea una forma diferente de

manejar dicha información, ya que “...buscar conlleva formación intelectual” (Sanvencén y Molina, 2016, p. 60). Indagar acerca de los hábitos de los sujetos frente a la actividad de búsqueda de información en línea permite ampliar la discusión sobre el camino que se debe seguir para hacer dicha instrucción mucho más efectiva.

Estudios realizados directamente sobre las causas del plagio en la universidad concluyen que factores como la poca instrucción sobre las condiciones de la tarea, la tipología textual, el carácter teórico del trabajo y la presión por el tiempo de entrega del escrito determinan los criterios de búsqueda, selección y uso de la información por parte de los estudiantes en sus textos académicos (Sureda y Comas, 2007; Sureda, Comas y Urbina, 2005; Ochoa y Cueva, 2014).

Este trabajo centra la mirada en una de las características principales de la escritura en la universidad y que también representa una de las mayores dificultades para los estudiantes: la selección y uso de información en la web para la escritura de textos académicos. Para analizar la manera como los sujetos enfrentan la tarea de buscar información, se estudian los resultados de una encuesta aplicada a jóvenes de primer semestre en una asignatura introductoria de lectura y escritura. El interés por el tema surge de la dificultad que representa para ellos reconocer el discurso ajeno, y de una manera mucho más evidente, poder presentarlo por escrito. El vacío percibido en cuanto al tema en diferentes eventos académicos obliga a que pongamos la mirada sobre este asunto, además por los recurrentes casos de plagio presentados incluso en niveles de posgrado. Urge además, una vez analizado este punto, proponer secuencias didácticas que faciliten la aprehensión de los criterios de búsqueda, selección y uso de la información, así como de los mecanismos de citación para hacer de la escritura sea una actividad mucho más consciente y regulada.

## **METODOLOGÍA**

En la investigación se utilizó un diseño no experimental de tipo transversal (Mc Millan y Schumacher, 2005), que buscaba identificar aquellas acciones que realizan los estudiantes cuando deben buscar y seleccionar información en la red e incluirla en sus textos académicos. Se identificaron las prácticas de los estudiantes en un momento específico, sin establecer el control de variables.

Se usó como principal instrumento un cuestionario en línea que se aplicó a todos los estudiantes matriculados en una asignatura inicial de lectura y escritura en la Pontificia Universidad Javeriana seccional Cali. Esta asignatura está dirigida a estudiantes de primer semestre de la Facultad de Ingeniería y de carreras de Comunicación y Diseño de la Comunicación Visual, pero puede ser tomada como electiva por estudiantes de semestres superiores y de otras carreras.

La población fue de 414 estudiantes, la mayoría estaba cursando primer semestre y un porcentaje menor de semestres superiores. El instrumento fue un cuestionario que incluía preguntas relacionadas con cinco categorías: 1) características demográficas y uso de dispositivos electrónicos, 2) criterios de búsqueda y selección de información, 3) uso de información digital en textos académicos y 4) percepciones sobre el plagio académico. El instrumento incluía, principalmente, preguntas de opción múltiple con única respuesta y algunas con selección múltiple, así como preguntas de valoración tipo escala Likert y finalmente una pregunta abierta.

El cuestionario fue validado a través del juicio de expertos y se aplicó una versión de prueba con estudiantes con características similares a la población objeto de investigación. En este pilotaje se evaluaron cinco aspectos: coherencia entre el instrumento y los objetivos de la investigación, coherencia interna (relación entre las distintas preguntas), claridad en la redacción, ajuste a la audiencia y extensión. A partir de dichos resultados, se hicieron los ajustes pertinentes.

En el proyecto de investigación general se incluyeron otros instrumentos. No obstante, en esta ponencia se presentarán los resultados de la encuesta en línea.

## **RESULTADOS**

Para analizar los resultados de la encuesta, se establecieron cuatro categorías: caracterización de la población objeto de estudio, criterios para la búsqueda y selección de información, uso de información en los textos académicos y percepciones sobre el plagio. A continuación, se presentarán los hallazgos más importantes.

### **Caracterización de la población objeto de estudio**

Esta primera categoría incluye los datos demográficos básicos y los dispositivos con los que cuentan los jóvenes para acceder a la información.

El 40% de los encuestados era mujeres y el 60% hombres. Su promedio de edad era 17,5 y osciló en un rango entre 15 y 30 años. 79,7% de los estudiantes cursaban primer semestre y, dado que para algunas carreras la asignatura es electiva, el 20,3% eran de semestres superiores. La mayoría de estudiantes pertenecía a un estrato socioeconómico medio y todos contaban con acceso a internet.

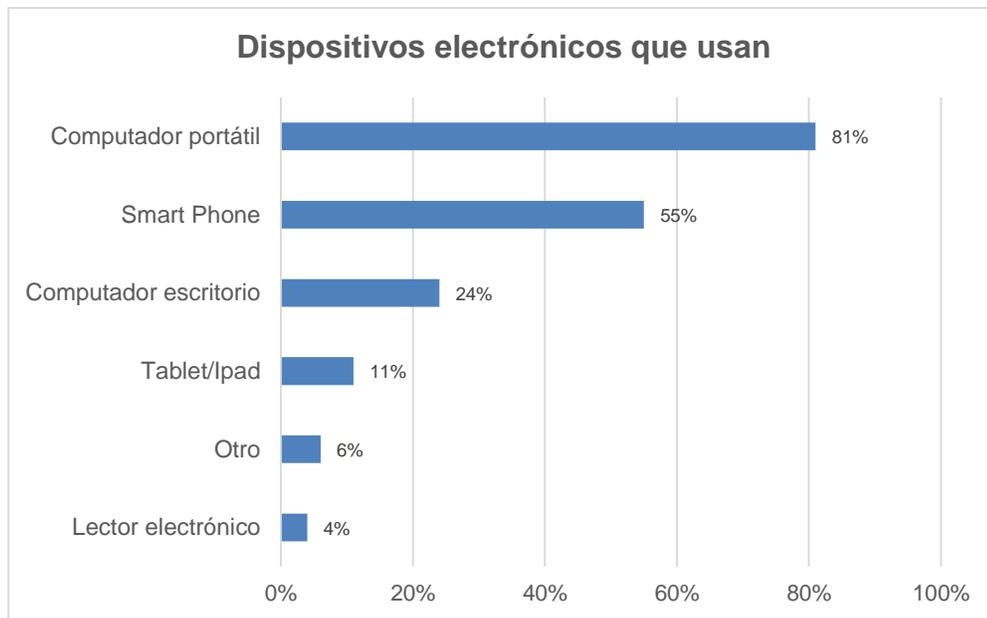
Como se muestra en la figura 1, la mayoría de los estudiantes pertenecía a carreras de ingenierías (62%) y en menor proporción a carreras de humanidades (21%) y ciencias naturales (10%).



*Figura 1:* Áreas de conocimiento. Elaboración propia.

Aunque, en general, los estudiantes usan con mayor frecuencia su teléfono móvil en contextos cotidianos e informales, para elaborar sus trabajos académicos (figura 2) prefieren el computador portátil, pero el teléfono móvil sigue teniendo una frecuencia de uso importante.

Como se evidencia en esta figura, los jóvenes hacen un mayor uso de dispositivos móviles que de dispositivos fijos, lo que puede contribuir a prácticas ubicuas. Las prácticas de lectura y escritura ubicuas son aquellas que se dan en cualquier momento y en cualquier lugar, posibilitadas por la movilidad de los dispositivos, y que tienen como característica el establecimiento difuso de los límites entre las actividades académicas y las actividades de ocio y recreación (Sevillano, 2015).

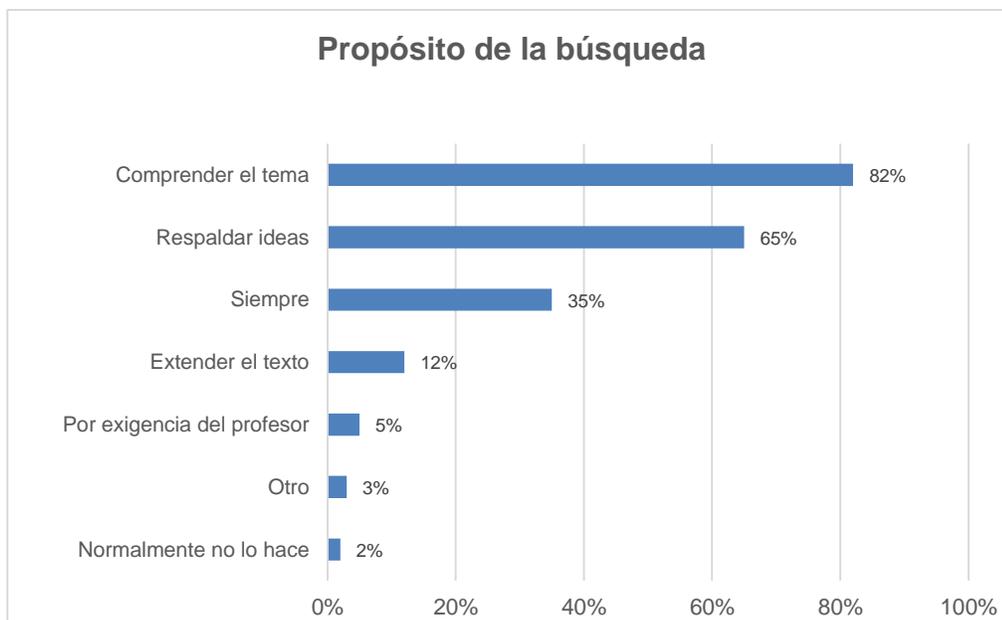


*Figura 2:* Dispositivos que usan los estudiantes. Elaboración propia.

### **Criterios de búsqueda y selección de fuentes de información**

En esta categoría se buscaba identificar los propósitos, los criterios de búsqueda y selección de fuentes y las fuentes más consultadas por los estudiantes.

Respecto al propósito, se encontró que los estudiantes buscan información principalmente para comprender mejor el tema que están trabajando y para respaldar las ideas en los textos (figura 3). Estas respuestas evidencian que los estudiantes reconocen la necesidad de apoyar sus planteamientos a partir de otras fuentes de información y que no llevan a cabo las búsquedas únicamente porque sea una exigencia del contexto académico.



*Figura 3: Propósito de la búsqueda. Elaboración propia.*

En relación con los criterios de búsqueda de información, se encontró que los estudiantes siguen sus propios criterios al buscar las fuentes y, casi en el mismo porcentaje, atienden a las exigencias o recomendaciones del profesor (figura 4); en menor proporción, hacen uso de los recursos de la biblioteca. En este caso, es preciso indagar por cuáles son los criterios que los estudiantes han elaborado para llevar a cabo sus búsquedas y, de igual manera, es necesario revisar las estrategias institucionales lideradas por la biblioteca para fortalecer las competencias informacionales de los estudiantes.

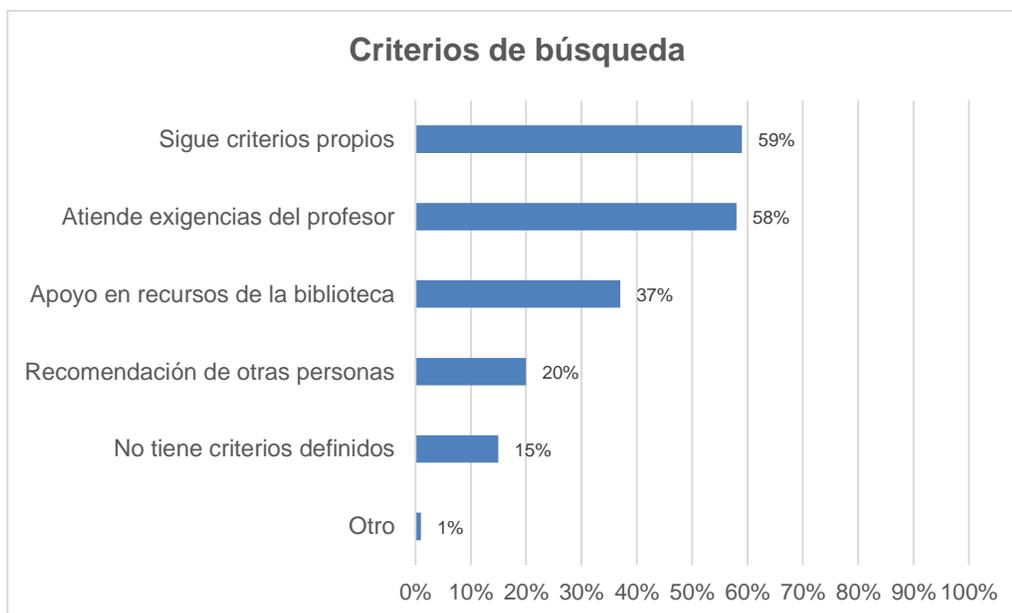


Figura 4: Criterios de búsqueda. Elaboración propia.

Una vez han llevado a cabo el proceso de búsqueda de distintas fuentes, los resultados evidencian que, en primera instancia, los estudiantes seleccionan los textos teniendo como principal criterio la pertinencia, por lo cual buscan información que se relacione directamente con el tema de interés. El segundo criterio de selección es que se atiendan las sugerencias o recomendaciones del profesor. Un dato importante es que también toman en cuenta el año de publicación, que provenga de una institución y finalmente que sea un autor reconocido (figura 5). En este caso, se evidencia que los estudiantes privilegian la relación con el tema, más que las características de confiabilidad de las fuentes de información, resultado que es similar al de investigaciones relacionadas (Figuroa et al, 2007; Albarello, 2011; Argüello, 2012; López-Gil, 2016).

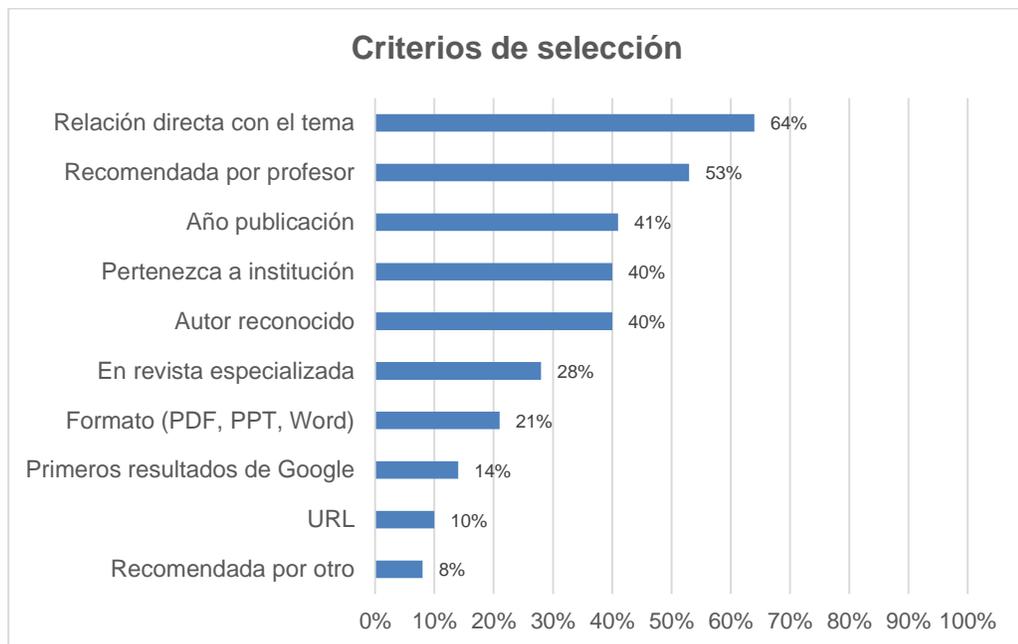
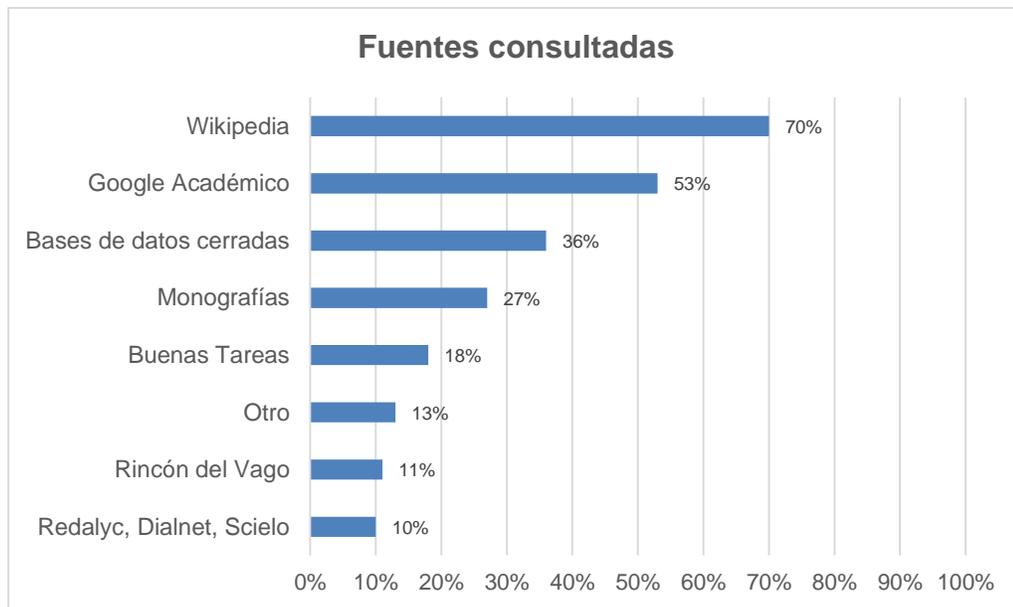


Figura 5: Criterios de selección. Fuente: elaboración propia.

En cuanto a las fuentes que los estudiantes consultan con más frecuencia, se evidencia el uso de fuentes no académicas, en las que la información se presenta de manera sencilla y con lenguaje poco especializado (Wikipedia). También, hay un uso importante de fuentes académicas un poco más especializadas y en último lugar las bases de datos especializadas y de mayor confiabilidad (figura 6). Estos resultados concuerdan con preguntas de las categorías anteriores, en las que se indica que los estudiantes privilegian la relación con el tema más que la confiabilidad de las fuentes de información.



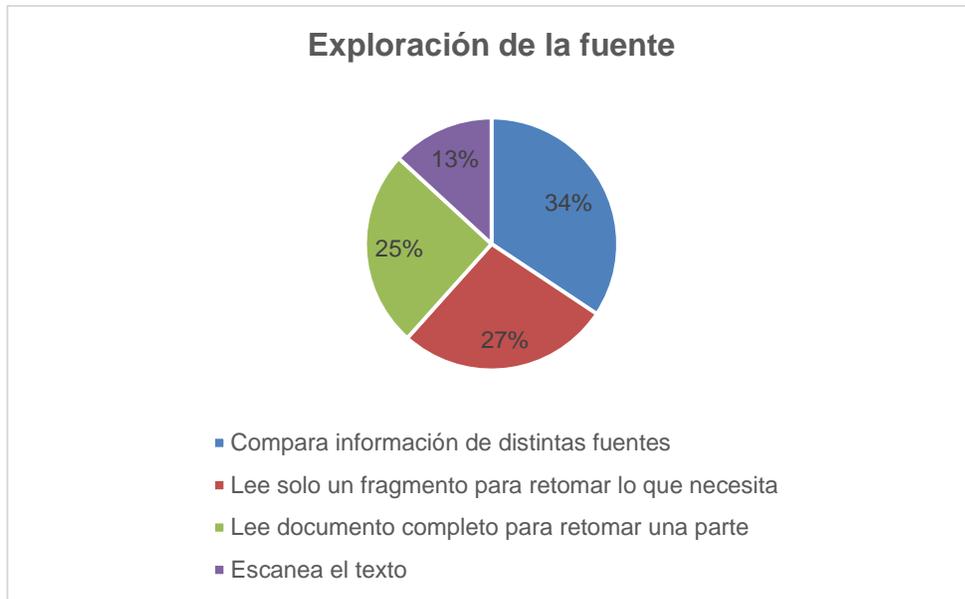
*Figura 6:* Fuentes consultadas en línea. Elaboración propia.

### **Uso de información digital en la escritura de textos académicos**

En esta categoría se buscaba identificar qué hacen los estudiantes con la información una vez han seleccionado las fuentes. Incluye la exploración y lectura de las fuentes, mecanismos utilizados para retomar la información en sus propios textos y el reconocimiento de la autoría.

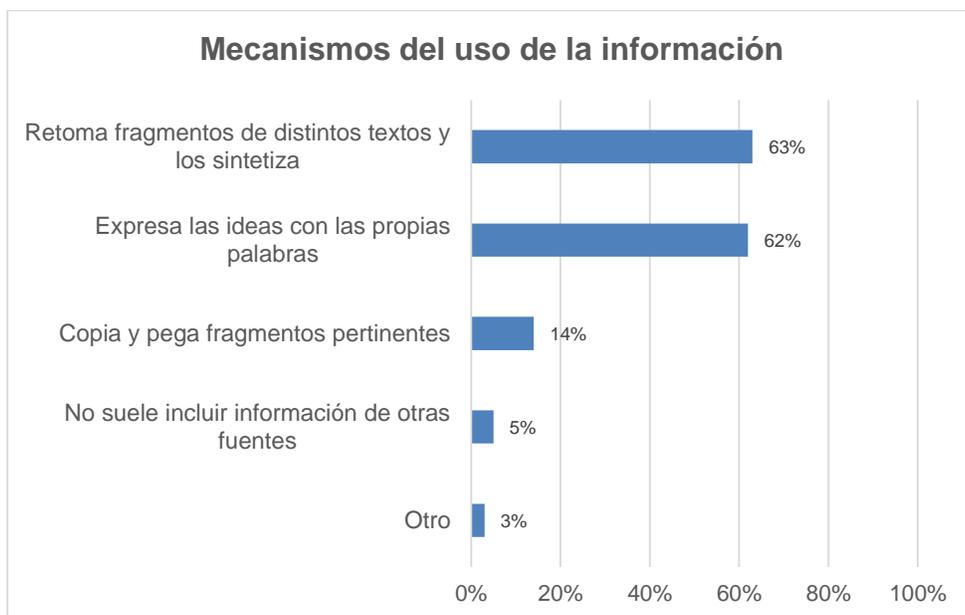
Respecto a la exploración y lectura de la fuente, se encontró que los estudiantes usan estrategias muy variadas. El 34% indica que compara la información de distintas fuentes, el 27% afirma que solo lee un fragmento para retomar lo que necesita y el 25% indica que lee el documento completo (figura 7).

Llama la atención este último aspecto, pues la mayoría de investigaciones sobre prácticas de lectura digital evidencian que las pantallas son más un mecanismo de referencia para los estudiantes, es decir, suelen usarse para encontrar información muy específica, pero no para profundizar en los textos (Noorhidawati y Gibb, 2008; Argüello, 2012; López-Gil, 2016).



*Figura 7:* Exploración de la fuente. Elaboración propia.

En relación con los mecanismos que usan los estudiantes para incorporar la información de otras fuentes en sus propios textos, se encontró que hay un predominio del parafraseo, pues retoman fragmentos de distintos textos y los sintetizan y expresan las ideas con sus propias palabras (figura 8). Los estudiantes indican en pocas ocasiones copian y pegan información, posiblemente por la concepción de esta práctica como inadecuada o como la que puede conllevar más fácilmente al plagio académico.



*Figura 8:* Mecanismos del uso de la información. Elaboración propia.

Finalmente, respecto a la atribución de la autoría, los datos permiten afirmar que un buen porcentaje de los estudiantes saben que deben reconocer la fuente que han consultado. Un número similar afirma que incluye datos de la fuente como el autor, el año y el título del documento. En un número también significativo, los sujetos dicen mencionar tanto al autor del fragmento parafraseado como el del fragmento copiado literalmente (figura 9). Estos resultados evidencian que los estudiantes son conscientes de la necesidad de incluir datos de las fuentes que permitan identificar la autoría de las ideas que han usado en sus propios textos.

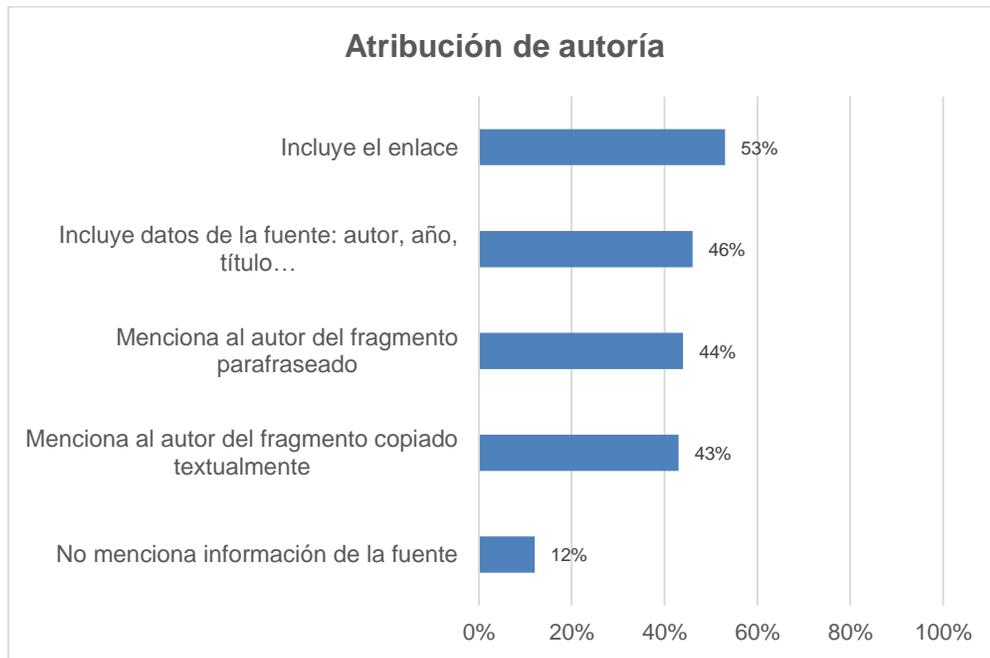


Figura 9: Atribución de autoría. Elaboración propia.

### Percepciones sobre el plagio

Esta categoría buscaba identificar, a través de una pregunta abierta, las ideas que tienen los estudiantes sobre el plagio en los textos académicos. Se identifica un campo semántico que permite afirmar que los sujetos tienen un conocimiento declarativo sobre el plagio como una acción incorrecta, que tiene que ver con la apropiación indebida de información sin indicar a quién corresponde la autoría. La palabra plagio se relaciona con términos como robo, fraude, deshonesto, incorrecto, acto inapropiado y hurto, aunque no lo consideran como una falta grave en la universidad y tampoco se reconocen sus implicaciones o consecuencias. En una pregunta adicional en la que se interroga si las universidades debían castigar el plagio, la opción de respuesta más frecuente fue “ni en acuerdo, ni en desacuerdo”.

El plagio se relaciona además con problemas para aplicar de forma adecuada las normas de citación, por ejemplo, escribir un parafraseo muy parecido al texto original, o copiar y pegar fragmentos sin indicar la referencia. Los estudiantes indican también que, en muchas ocasiones, el plagio se da por falta de conocimiento de uso de las normas de citación y no de forma voluntaria.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados, se destacan varios aspectos en cuanto al comportamiento de los estudiantes cuando deben buscar información en la web:

Los estudiantes encuestados, en su mayoría, poseen teléfonos móviles y computadores portátiles y afirman que ocupan principalmente el segundo para sus búsquedas de información en la web y para la realización de trabajos académicos en general. En este panorama, los profesores debemos considerar que el espacio de acción académica se ha extendido casi a cualquier lugar: los sujetos pueden realizar sus búsquedas en línea desde todos los puntos en los que se encuentren si tienen una conexión a internet disponible (Sevillano, 2015; Sevillano, Quicios y González, 2016). Sería interesante precisar en estudios futuros en qué medida esta disponibilidad afecta las decisiones y la efectividad en la búsqueda y uso de información de los estudiantes, así como en sus tareas de escritura en la universidad.

Otro aspecto que llama la atención es el que tiene que ver con la pertinencia de la información, que se evidencia cuando afirman que uno de los criterios es que la fuente consultada tenga relación directa con el tema. Esta respuesta se relaciona con otras dos preguntas de la encuesta: por una parte, que la fuente más consultada sea Wikipedia, ya que esta página presenta la información de forma precisa, clara y en un lenguaje asequible para el estudiante que recién ingresa a la universidad. Otra pregunta relacionada es la que consulta por los criterios de búsqueda, en la que los estudiantes respondieron que siguen sus propios criterios. En este sentido, vale aclarar que al ser internet un espacio en permanente cambio, “no es posible imaginar una lista cerrada de criterios a tener en cuenta” (Kriscautzky y Ferreiro, 2014, p. 931). Sin embargo, es muy poco probable que un profesor sugiera la mencionada página como una fuente confiable de información para ser referenciada.

Un resultado que destaca en la investigación es el hecho de que utilicen más el parafraseo que la cita directa: los estudiantes reconocen que toman fragmentos de la fuente, sintetizan la información y la reconstruyen en su propio texto. En esta actividad realizan varias operaciones cognitivas: seleccionan la información que van a utilizar, la leen, la comprenden, la resumen y luego la organizan en un texto breve que se construye como una cita indirecta. El punto sobre el que debemos poner la mirada como educadores es qué tan acertado es todo este proceso. No sabemos hasta qué punto comprenden la información, y tampoco si la síntesis y el parafraseo es realizado de forma adecuada.

Sobre la mención de la fuente, la mayoría de los estudiantes afirma que indica el origen a través del enlace. Esto sugiere que existe una toma de conciencia de que la información es tomada de voces ajenas, sin embargo, sabemos que presentar solo el enlace del que se ha consultado la información no es la manera correcta de referenciar. Este resultado coincide con el del estudio de las investigadoras Kriscautzky y Ferreiro en 2014, en el que afirman que sobre este aspecto solo se pueden hacer conjeturas, ya que habría que profundizar en estudios posteriores enfocados en las prácticas para hallar sentido a este comportamiento frente al uso de información.

En una comparación sobre las dos poblaciones a las que se les presentó la encuesta, se observa que el grupo de estudiantes de semestres superiores realiza las mismas actividades de búsqueda y uso de información digital que los estudiantes que recién ingresan. Los resultados son muy similares en todos los aspectos, excepto en el

que pregunta por las fuentes más consultadas: en esta población ocupa el primer lugar Google Académico, sin embargo, en segundo lugar, se encuentra Wikipedia, lo que evidencia que aún en semestres superiores continúan consultando fuentes de acceso en lenguaje menos especializado que las fuentes más confiables y propias de la disciplina de estudio.

Estos resultados permiten afirmar que es necesario un acompañamiento permanente en la instrucción sobre el uso de información digital a lo largo de la carrera y desde los diferentes cursos. “Lo deseable sería idear situaciones didácticas donde los estudiantes se enfrenten a problemas que les permitan discutir el tema de la confiabilidad y poner en práctica lo que declaran” (Kriscautzky y Ferreiro, 2014, p. 931).

## REFERENCIAS

- Albarelo, F. (2011). Leer/navegar en internet: Las nuevas formas de lectura en la computadora. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Área, M. y Guarro, A. (2012). La alfabetización informacional y digital: fundamentos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje competente. *Revista española de documentación científica*, (46-74). Doi: 10.3989/redc.2012.mono.977.
- Argüello, L. (2012). Migraciones digitales de lectura y escritura en estudiantes universitarios. *RUSC: Universities and Knowledge Society Journal*, 9 (1), 5-21.
- Bajtin, M. (2012). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI Editores.
- Carlino, P. (2003). Alfabetización Académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Revista Educere*, 6(020), 409-420. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/artpdfred.jsp?icve=35662008&icvenum=2061>
- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Castelló, M. (2009). Aprender a escribir textos académicos: ¿copistas, escribas, compiladores o escritores? En J.I. Pozo y Pérez Echeverría, M. P. (Eds.), *La Psicología del aprendizaje universitario: de la adquisición de conocimientos a la formación en competencias* (pp.120-133). Madrid: Morata.
- Bazerman, C., Little, J., Bethel, I., Chavkin, T., Touquette, D. & Garufis, J. (2005), *Reference Guide to Writing Across the Curriculum*. West Lafayette, Indiana: Parlor Press. Recuperado de: [http://wac.colostate.edu/books/bazerman\\_wac/chapter1.pdf](http://wac.colostate.edu/books/bazerman_wac/chapter1.pdf)
- Figueroa, B.; Ajagan, L.; Domínguez, L.; Yáñez, V. y Aillon, M. (2007). Percepciones de los estudiantes de educación básica respecto de sus prácticas de lectura y escritura con apoyo del hipertexto. *Theoria*, 16 (2), 91-101.
- Kiscautzky, M. y Ferreiro, E. (2014). La confiabilidad de la información en internet: criterios declarados y utilizados por jóvenes estudiantes mexicanos. *Educ. Pesqui.Sau Paulo*, V, 40(4), 913-934. Recuperado de:

[http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-97022014000400004&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-97022014000400004&script=sci_abstract&tlng=es)

- López-Gil, K. (2016). Prácticas de lectura digital de estudiantes universitarios. *Enseñanza & Teaching*, 34(1), 57-92. Recuperado de: <http://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/et20163415792/0>
- McMillan, J. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. 5ª edición. Madrid: Pearson.
- Noorhidawati, A. y Gibb, F. (2008). How Students Use E-books-Reading or Referring? *Malaysian Journal of Library & Information Science*, 13 (2), 1-14.
- Ochoa, L. y Cueva, A. (2014). El plagio y su relación con los procesos de escritura académica. *Forma y Función*, 27(2), 95-113.
- Rengifo, E. (1996). *El moderno derecho de autor*. Bogotá Universidad Externado de Colombia.
- Sanvincén, P. y Molina, F. (2016). Efectos del uso de internet como fuente principal de información. Evidencia en estudiantes de primer curso universitario. *prismasocial* No. 15. P. 352-386. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=353744533010>
- Serrano-Puche, J. (2014). Hacia una comunicación Slow: el hábito de la desconexión digital periódica como elemento de alfabetización mediática. *Trípodos*, 34(1), 201-2014. Recuperado de: [http://www.tripodos.com/index.php/Facultat\\_Comunicacio\\_Blanquerna/article/view/172/261](http://www.tripodos.com/index.php/Facultat_Comunicacio_Blanquerna/article/view/172/261)
- Sevillano, M.L. (2015). El contexto socioeducativo de la ubicuidad y la movilidad. En E. Vázquez y M.L. Sevillano (Eds.). *Dispositivos digitales móviles en educación* (pp. 17-38). Madrid, España: Narcea.
- Sevillano, M.L. y Vázquez, E. (2015). *Modelos de Investigación en contextos ubicuos y móviles en Educación Superior*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Sevillano, M.L., Quicios, M.P. y González, J.L. (2016). Posibilidades ubicuas del ordenador portátil: percepción de estudiantes universitarios españoles. *Revista Comunicar*, XXIV (46), 87-95. DOI <http://dx.doi.org/10.3916/C47-2016-09>
- Sureda J., Comas, R. y Urbina, S. (2005). The “copy and paste” generation: plagiarism amongst students, a review of existing literature. *International Journal of Learning* (12).
- Sureda, J. y Comas, R. (2007). Las causas del plagio académico entre el alumnado universitario según el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*, (50), 197-220.